

ISBN: 978-84-1091-017-1 (PDF)

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ0373221230>

¿Cómo traduzco? Influencia del estilo de aprendizaje en el desempeño del alumno de traducción

How do I Translate? Influence of Learning Style on Translation Student Performance

Katty DA SILVA FERREIRA

Universidade de Aveiro

kattyferreira@ua.pt

RESUMEN: La investigación sobre cómo los individuos abordan el aprendizaje es un tema antiguo. Desde los años sesenta, numerosos estudios han explorado los estilos de aprendizaje en psicología. Sin embargo, según Kourouni (2012), los estudios sobre traducción a menudo ignoran este tema, a pesar de su influencia en el desempeño del traductor. Robinson (2003) subraya la importancia de que los estudiantes de traducción comprendan sus estilos de aprendizaje para prepararse mejor como profesionales. Este estudio busca describir y analizar los estilos de aprendizaje de los estudiantes de traducción y su impacto en sus elecciones y habilidades. Para ello, se utilizará la versión en portugués del Cuestionario de Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso (CHAEA), basado en cuestionarios previos de Honey, Mumford y Kolb. Se presentarán resultados preliminares y orientaciones didácticas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje de la traducción.

PALABRAS CLAVE: traducción; estilos de aprendizaje; didáctica de la traducción.

ABSTRACT: Research on how individuals approach learning is a longstanding topic. Since the 1960s, numerous studies have explored learning styles in psychology. However, according to Kourouni (2012), translation studies often ignore this matter, despite its influence on translator performance. Robinson (2003) underlines the importance of

translation students understanding their learning styles in order to better prepare themselves as professionals. This study seeks to describe and analyse the learning styles of translation students and their impact on their choices and skills. For this purpose, the Portuguese version of the Honey & Alonso Learning Styles Questionnaire (CHAEA), based on previous questionnaires by Honey, Mumford and Kolb, will be used. Preliminary results and didactic guidelines for improving the teaching and learning of translation will be presented.

KEYWORDS: translation; learning styles; didactics of translation.

1. INTRODUCCIÓN

Desde hace varios años, durante mi actividad investigativa sobre el proceso de traducción llevado a cabo por estudiantes universitarios, este tema ha captado mi interés de manera especial. A lo largo del tiempo he analizado la forma de actuar de estudiantes ante una tarea traductiva. Sus enfoques reflejaban características individuales que mostraban cómo cada uno reaccionaba en diferentes contextos de aprendizaje. La singularidad de estas características observadas me llevó a traducirlas en una temática investigativa relevante y de allí surgieron los estilos de aprendizaje en la didáctica de la traducción en mi tesis doctoral, lo que marcó el comienzo de mi inclinación e interés por este ámbito de estudio.

No es novedad que la interacción de los individuos frente a realidades existenciales como el aprendizaje ha sido una preocupación muy antigua. Desde la aparición del término «estilo de aprendizaje» a principios de los años 1960, dentro del ámbito de la psicología del aprendizaje, han surgido numerosos estudios que abordan este tema. Sin embargo, en la esfera de la traducción, es un tema aún muy poco explorado.

2. BREVE DESCRIPCIÓN DE CONCEPTOS Y ENFOQUES DE ESTILOS DE APRENDIZAJE

El estilo de aprendizaje hace referencia al hecho de que cada individuo utiliza su propio método o estrategia para aprender. Si bien estas estrategias cambian dependiendo del contexto de aprendizaje, lo cierto es que cada sujeto tiende a desarrollar ciertas preferencias o tendencias que definen su estilo de aprendizaje. El estilo de aprendizaje, según Keefe, está compuesto por rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores de cómo los individuos estructuran contenidos, desarrollan conceptos, interpretan información, resuelven problemas y responden al entorno de aprendizaje (1988 apud Alonso García y Gallego 2005, 3). Definir estilo de aprendizaje es una tarea ardua debido a que existe pluralidad y diversidad de definiciones de este concepto. Cada autor configura el estilo de aprendizaje del aprendiz en función de los parámetros que considera más relevantes para él: estructura cognitiva, preferencias perceptuales, características asociadas a la personalidad, etc. En consecuencia, es posible encontrar diferentes tipologías o modelos de estilos de aprendizaje. Por ejemplo, Reid (apud García Cué 2006, url) explica que «los estilos de aprendizaje son características personales de base interna, que en ocasiones no son utilizadas conscientemente por el aprendiz y que

constituyen la base para procesar y comprender la información adquirida». Reid (1987, 89) aborda el estilo de aprendizaje según las preferencias de aprendizaje perceptivo y clasifica este estilo en: aprendizaje visual (a través de imágenes, estímulos visuales), aprendizaje auditivo (a través de explicaciones, debates, conferencias), aprendizaje cinestésico (a través de la experiencia, participación activa). en tareas, juegos) y aprendizaje táctil (a través del manejo del objeto de estudio).

Witkin (1977 apud García Cué et al. 2009, 4) fue uno de los pioneros en la investigación sobre el tema de los estilos cognitivos o de aprendizaje y su interés se centró en la expresión de las formas particulares de los individuos de percibir y procesar la información. Así, el autor clasificó los estilos de aprendizaje según la forma de percibir la realidad en: estilo dependiente del campo (dependencia de la autoridad y el contexto) y estilo independiente del campo (independiente del contexto, autónomo).

Willing (apud García-Romeu 2006, 47) entiende el estilo de aprendizaje como «las preferencias naturales y habituales de cualquier aprendiz». El autor clasifica los estilos de aprendizaje en: concreto (individuos que procesan directamente la información), espontáneo (que favorecen el aprendizaje activo), analítico (individuos racionales e independientes), comunicativo (individuos adaptables y flexibles, que priorizan el aprendizaje social) y orientado a la autoridad/ dependiente (individuos, que favorecen el aprendizaje estructurado).

En relación a los estilos de aprendizaje relacionados con la personalidad, algunos autores citados por Gurrea (2007, 228), como Dunn y Price y Keefe, vinculan el problema de los estilos de aprendizaje con la personalidad del aprendiz. Basándose en los tipos psicológicos de Carl Jung (García Cué 2006, url), estos autores se refieren a individuos extrovertidos (individuos que piensan, sienten y actúan según el contexto) y a individuos introvertidos (individuos que observan el contexto, pero gobiernan desde dentro). Gurrea (2007, 228) señala también otros aspectos de la personalidad que intervienen en los estilos de aprendizaje como la autoestima, la empatía, la tolerancia a la ambigüedad, etc.

2.1. *Los estilos de aprendizaje en Traducción*

En el ámbito de la Traducción, como bien señala Kourouni (2012), parece que los intelectuales o estudiosos ignoran o evitan –empíricamente– los estilos de aprendizaje. Kourouni describe solo dos estudios empíricos que podrían relacionarse con los estilos de aprendizaje desde una perspectiva de traducción: el estudio de Hubscher-Davidson (apud Kourouni 2012, 70) y el de Asadi/Séguinot (2005). Sin embargo, estos estudios se basan más en el análisis de las características de personalidad y los respectivos estilos cognitivos, que en los estilos de aprendizaje propiamente dichos. Existe también un estudio importante de Karimnia (2014) cuyo objetivo consistió en investigar si el estilo de aprendizaje de los traductores y la interacción de los estilos de aprendizaje de los traductores y el nivel de competencia afectan a la calidad de la traducción de textos expresivos. A pesar de la relevancia de esta investigación para el campo de la traducción, se trata de un punto de la traducción muy específico y además evalúa traductores que ejercen profesionalmente, es decir, no son alumnos.

Robinson (2003) considera positiva la conciencia de los traductores sobre sus estilos de aprendizaje. El autor afirma que cuando los estudiantes descubren sus fortalezas pueden aprender a estructurar su ambiente de trabajo para maximizarlas. Afirma que conocerse a sí mismo como aprendiz puede permitirle diversificar la forma en que aborda el aprendizaje, intentando agregar nuevas habilidades a las que ya tiene. Robinson (2003) analiza los estilos de aprendizaje desde la perspectiva del traductor en formación, basándose en la clasificación de Jensen. Eric Jensen (1995 apud Robinson 2003, 57) también es un estudioso de la forma en que los individuos obtienen, procesan, almacenan y utilizan información. Por tanto, define cuatro áreas generales en las que divergen los estilos de aprendizaje de los individuos: contexto, entrada, procesamiento y respuesta. El estilo de aprendizaje de cada individuo no será una combinación de algunas de estas áreas, sino que variará según la tarea y la situación de aprendizaje. Robinson utiliza la clasificación de Jensen para identificar las fortalezas y debilidades de traductores e intérpretes con las características proporcionadas por Jensen en su clasificación.

La primera área, el contexto, se refiere a las circunstancias que rodean al alumno. En el aprendizaje es fundamental el lugar donde el individuo aprende y el tipo de entorno social y físico que lo rodea. Las variables expuestas por Jensen, relativas a los traductores e intérpretes, realizadas por Robinson son las siguientes: campo dependiente, campo independiente, entorno flexible, entorno estructurado, independiente, dependiente, interdependiente y énfasis en la relación, énfasis en el contenido.

También es muy importante saber cómo llega la información al cerebro. Jensen (1995) identifica tres formas en las que recibimos información: visual, auditiva y cinestésica (movimiento y tacto), y distingue en cada una de ellas un componente interno y externo.

Asimismo, Jensen afirma que cada individuo procesa la información de las más diversas formas. Así, clasifica los diferentes modelos de procesamiento en cuatro tipos: contextual global; secuencial, detallado, lineal; conceptual y concreto.

Las personas pueden responder a un estímulo dependiendo de una serie de factores, tanto internos como externos. Por ello, Jensen ofrece una clasificación basada en la forma en que los individuos responden a dichos estímulos: referencia externa, referencia interna, emparejador (compatibilidad), desacoplador (incompatibilidad), impulsivo experimental y analítico reflexivo.

En definitiva, el enfoque de Robinson sobre la clasificación de estilos de aprendizaje de Jensen es bastante completo y es también uno de los principales enfoques existentes en relación con la actividad traductora. Esta clasificación es relevante para los estudios de traducción porque demuestra que, de hecho, los estilos de aprendizaje son un aspecto que no debe descuidarse cuando se estudia el proceso traductivo y, más aún, cuando el objetivo es mejorar la enseñanza y el aprendizaje de la traducción. Es importante recordar que, básicamente, Robinson adopta la clasificación de Jensen para establecer puentes entre los estilos de aprendizaje y la actividad realizada por el traductor. Estos puentes se basan en cuatro áreas relacionadas con el contexto de aprendizaje, cómo la información aprendida ingresa al cerebro del alumno, cómo se procesa y cuál es la respuesta del alumno.

2.1.1 MODELO DE ESTILOS DE APRENDIZAJE DE KOLB

Por lo referido anteriormente, es posible constatar que son muchos los modelos de estilos de aprendizaje que han surgido con los más variados enfoques. En este sentido, es importante resaltar que, tras analizar una gran parte de los modelos existentes, fueron patentes las similitudes entre terminologías y conceptos de los diferentes autores con el modelo de Kolb (1984) en lo referente a estudios de estilos de aprendizaje centrados en la experiencia de aprendizaje y, por lo tanto, en la interacción entre diferentes modos de experimentar, reflexionar, conceptualizar y actuar sobre la información. Se verificó que el modelo de Kolb es prácticamente el que sirve de base para las demás teorías/modelos. Por ello, en la siguiente imagen (Figura 1) se reúnen, de forma simplificada, aquellos métodos que, basados en Kolb, han sido utilizados con éxito en muchos estudios en otras áreas del conocimiento y que podrían adaptarse a la traducción: son ellos los de Alonso García y Gallego (2005) y Jensen.



Figura 1. Comparación de los modelos de estilos de aprendizaje

Veamos, muy sucintamente, las características de estos estilos. En el estilo activo, de acomodación (adaptativo) o contextual global, el individuo observa el todo y no se centra en el detalle. Estos alumnos trabajan en muchos temas al mismo tiempo y siguen su intuición en lugar de su lógica. En el estilo reflexivo, divergente o secuencial, el sujeto prefiere mantener el control sobre su aprendizaje haciendo una cosa a la vez y siguiendo el proceso paso a paso. Este tipo de alumno se caracteriza por ser detallista, lineal y recopilador de información. Cuando se trata del estilo teórico, de asimilación o conceptual, el sujeto prefiere la teoría a la práctica. A estos estudiantes les gusta hablar y

pensar más que hacer. Son metódicos, lógicos y objetivos y tienden a perderse sin instrucciones. Finalmente, en el estilo pragmático, convergente o concreto, el sujeto prefiere aprender en la práctica. Son alumnos seguros de sí mismos, resolutivos y ponen en práctica lo aprendido.

3. ESTUDIO EXPLORATORIO EN LA UNIVERSIDAD DE AVEIRO, PORTUGAL

Considerando los puntos referidos anteriormente, surge el interrogante sobre la relevancia de los estilos de aprendizaje en la didáctica de la traducción. En modo de respuesta plausible, podemos aseverar que resulta fundamental tener en cuenta estos estilos porque, como docentes, la adaptación de nuestras estrategias pedagógicas a las preferencias de aprendizaje de los estudiantes puede incrementar significativamente su compromiso y mejorar su rendimiento académico.

3.1. Descripción del estudio

Con el objetivo de ratificar la aseveración preliminar, recientemente, un grupo de 34 alumnos de traducción de la universidad de Aveiro participó en un breve estudio exploratorio. Importa referir que son alumnos del tercer (y último) año de licenciatura en traducción, que asistían en ese momento a la asignatura de Prácticas de Traducción I y que han tenido formación previa en el ámbito de la Teoría y Metodología de la Traducción. Estos alumnos completaron el acreditado y muy conocido Cuestionario Honey- Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) basado en el cuestionario de Honey y Mumford (LSQ) y adaptado al ámbito académico y al idioma español, y que ha sido ampliamente utilizado para el estudio de los estilos de aprendizaje. La idoneidad de este cuestionario como instrumento de evaluación de los estilos de aprendizaje está avalada por un riguroso respaldo empírico que asegura su validez y fiabilidad y nos facilita una rica muestra de contraste con alumnado de un nivel académico superior.

Fundamentalmente, el cuestionario sirve como una herramienta para la autorreflexión, el aprendizaje personalizado, la comunicación efectiva y el diseño instruccional. Ayuda a los alumnos a comprender sus preferencias de aprendizaje y a los docentes porque favorece a la creación de entornos que facilitan óptimas experiencias de aprendizaje.

Otra de las utilidades de este diagnóstico es poder trabajar en dos vías complementarias, por un lado, aprovechar y reforzar el estilo predominante (fortalezas) y, por otro lado, desarrollar o mejorar los estilos en los que encontramos dificultad de adaptación (debilidades).

Este cuestionario consta de 80 afirmaciones divididas en cuatro secciones de 20 ítems correspondientes a los cuatro estilos de aprendizaje (activo, reflexivo, teórico y pragmático). Es una prueba autoadministrable con puntuación dicotómica, de acuerdo con el (signo +) o en desacuerdo con el (signo -). La puntuación absoluta que el estudiante obtenga en cada sección indica su estilo de aprendizaje predilecto.

3.2. Resultados obtenidos

Al analizar los datos recogidos a través del cuestionario relleno por el alumnado participante en este estudio, fue posible constatar que la mayoría tiene preferencia por el estilo reflexivo y por el par reflexivo-teórico, como se puede observar en el siguiente gráfico (Figura 2):

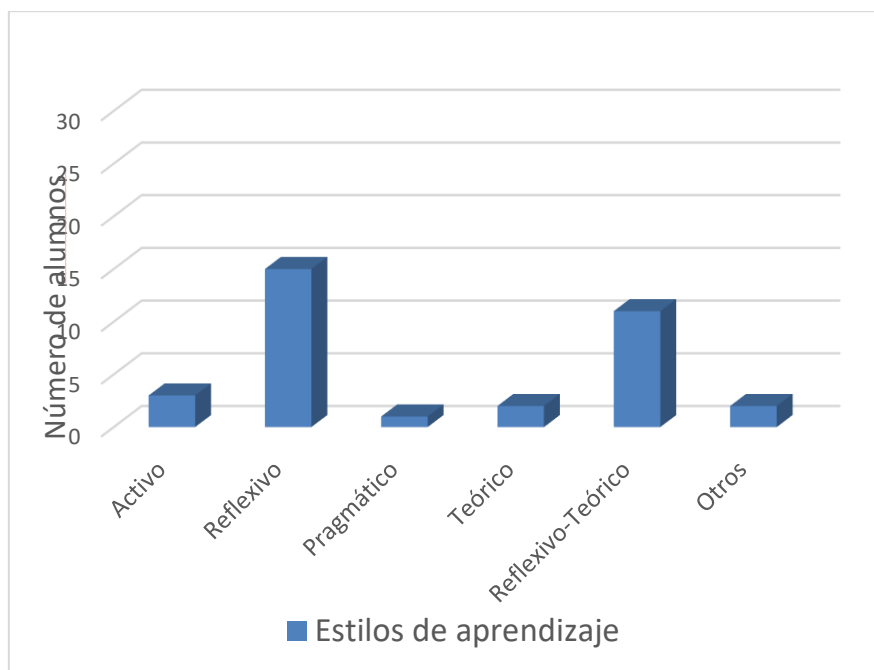


Figura 2. Estilos de aprendizaje observados / Cuestionario CHAEA

Este hallazgo es sorprendente debido a la naturaleza de las nuevas generaciones, que valoran de manera significativa la inmediatez y la obtención de resultados rápidos y directos. Asimismo, los resultados nos permiten extraer conclusiones que varían en su solidez y respaldo empírico: algunas son robustas y están apoyadas por evidencia concreta, mientras que otras son más especulativas y requieren una mayor investigación para ser confirmadas de manera definitiva. Por un lado, los datos obtenidos sugieren que el énfasis en la reflexión teórica en asignaturas como Teoría y Metodología de la Traducción podría estar influyendo en la manera en que los estudiantes perciben el proceso traductológico, considerando factores como la fiabilidad y la pertinencia de los equivalentes. Por otro lado, también podrían indicar que los estudiantes prestan una mayor atención a los detalles y no aceptan equivalentes sin antes evaluar y reflexionar sobre sus propias decisiones/elecciones traductológicas.

Aunque resulte un poco prematuro y reconociendo la necesidad de una investigación más extensa sobre el tema, tal como expuesto anteriormente, es evidente que el predominio de estudiantes con un enfoque reflexivo y reflexivo-teórico tiene un impacto significativo en su rendimiento académico, especialmente en la asignatura de Prácticas de Traducción I, que cursaban al momento de completar el cuestionario. Su enfoque minucioso y ponderado a lo largo de los trabajos y exámenes realizados en la asignatura podría estar relacionado con los buenos resultados académicos obtenidos en la

misma, una vez que el rango de clasificaciones ronda los 16-18 puntos, en una escala de 0 a 20, como se puede observar en el siguiente gráfico (Figura 3):

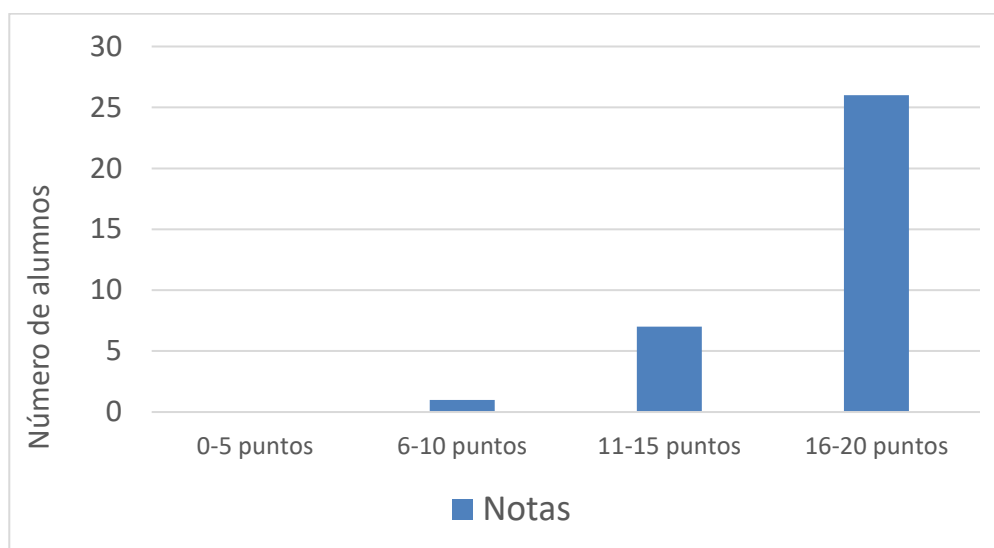


Figura 3. Notas de los alumnos de Prácticas de Traducción I de la Universidad de Aveiro

Es importante reconocer que alumnos con tendencia a un estilo más reflexivo no siempre se les hará fácil enfrentar, profesionalmente hablando, la tarea traductiva porque evidentemente la vida laboral tiene otros matices o limitaciones como la escasez de tiempo, el volumen de texto a traducir, problemas con las herramientas de apoyo a la traducción, entre otros, que no siempre permiten un trabajo reflexivo y meditado.

Es por ello muy importante conocer las preferencias de aprendizaje de los estudiantes porque, como ya mencionado, por un lado, fortalece el estilo predominante y, por otro lado, mejora aquellos estilos en los que se identifican debilidades o que los alumnos simplemente no manifiestan. Este enfoque facilitará la formación de traductores versátiles, preparados para enfrentar los retos que plantea la vida profesional.

4. CONCLUSIÓN

Hemos visto que existe una multidimensionalidad de los estilos de aprendizaje, basada en diferentes perspectivas regidas por los intereses de los investigadores sobre este tema. Es importante señalar que las características de aprendizaje aquí mencionadas no son excluyentes, es decir, no podemos «etiquetar» a los estudiantes de traducción como pertenecientes a un único estilo de aprendizaje. Cada alumno puede mostrar características particulares de los distintos tipos de estilos de aprendizaje. Todos los enfoques del aprendizaje antes mencionados permiten concluir que, en el caso particular del estudiante de traducción, es necesaria una formación a todos los niveles. Es importante desarrollar la autonomía del alumno (como señala Ridley 1997, 232), ayudarle a mejorar las destrezas que ya posee y guiarle hacia la adquisición de nuevas competencias. Cada texto (y su contexto) plantea al traductor diversas limitaciones que sólo podrá superar si es polifacético, es decir, si dispone de las competencias más variadas para superarlas.

En síntesis, los estilos de aprendizaje desempeñan un papel fundamental en el rendimiento del estudiante de traducción. Al reconocer y adaptarse a estas preferencias individuales, y al proporcionar una diversidad de actividades que aborden distintos estilos de aprendizaje y reflejen las demandas recurrentes en la práctica profesional del traductor (tales como la gestión del tiempo, la traducción de volúmenes extensos de texto y problemas relacionados con las herramientas de apoyo a la traducción), es posible mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en el ámbito de la traducción. Aunque la investigación continúa en este campo, es evidente en que estamos avanzando en la dirección correcta para maximizar el potencial de nuestros estudiantes y enriquecer nuestras prácticas educativas.

REFERENCIAS

- Alonso García, Catalina, y Domingo José Gallego. 2005. *Si yo enseño bien... ¿por qué no aprenden los niños?* En *II Congreso Internacional Master de Educación «Educando en tiempos de cambio»*, Lima, Perú.
- Alonso García, Catalina, y Domingo José Gallego. 2009. *CHAEA. Estilos de aprendizaje. Características de los estilos de aprendizaje*. Recuperado de: <http://estilosdeaprendizaje.es/menuprinc2.htm>.
- Asadi, Paula, y Candace Seguinot. 2005. *Shortcuts, strategies and general patterns in a process study of nine professionals*, *Meta*, 50 (2), 522-547. doi: 10.7202/010998ar
- García Cué, José Luis. 2006. *Estilos de aprendizaje*. Recuperado de: <http://www.jlgcue.es/estilosaprendizaje.htm>.
- García-Romeu, Juan. 2006. *Análisis de necesidades, negociación de objetivos, autoevaluación: una aplicación didáctica para evaluar y adaptar programaciones de cursos de nivel avanzado*. Universidad Antonio de Nebrija.
- Gurrea, Marcial. 2007. *Los estilos de aprendizaje aplicados a la enseñanza del español como lengua extranjera*. *Foro de Profesores de E/LE*, 3, 227-230. Recuperado de: <http://foroele.es/revista/index.php/foroele/article/view/77/75>.
- Karimnia, Amin. 2014. *The Effect of Translators' Learning Style on Translation Quality of Expressive Texts*. *Khazar Journal of Humanities and Social sciences*. 17. 10.5782/2223-2621.2014.17.1.42.
- Kolb, David. 1984. *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Kourouni, Kyriaki. 2012. *«Translating under time constraints in an undergraduate context: A study of students' products, processes and learning styles*. Tarragona: Rovira i Virgili University.
- Reid, Joym. 1987. *The Learning Style Preferences of ESL Students*, *TESOL Quarterly*, 21 (1), 87-110.
- Ridley, Julia. 1997. *Reflection and Strategies in Foreign Language Learning: A Study of Four University-Level Ab Initio Learners of German*. Fráncfort del Meno: Peter Lang.

Robinson, Douglas. 2003. *Becoming a Translator: An Introduction to the Theory and Practice of Translation*. Londres: Routledge.